El salón Cotton Cay colmado de público, esperaba al joven artista. Saludarlo, abrazarlo, sentir su aliento tras cuatro años de ausencia. Entonces apareció vestido de blanco -total el color, maravilloso, estaba en los lienzos-.

Lucía sereno, realizado, la obra hablaba por él. Ayer asistimos a la primera exposición de pintura de Daniel Sánchez… Bienvenido artista: la isla tiene, por fin, un nuevo pintor.